

pulsa para imprimir

Portada > Opinión 16/02/2008

Vamos de romeria

16/02/2008 JUANA Castro

El carro se adornaba con guirnaldas de flores, mantones y pañuelos; las jacas con alforjas de paseo: mujeres, hombres y niños se ponían sus trajes de ilusión, y enfilaban cantando el camino de la ermita. Romerías de la Virgen de Luna, de San Gregorio, de la Virgen de Veredas... Romerías de mi niñez: ilusión y lomo de orza.

A las personas de hoy nos sobra consumo y nos falta ilusión. Pero las romerías, que iban a la imagen y a la misa, también pueden ser laicas. Y el fervor festivo-religioso puede trocarse en otro fervor no menos festivo pero más ilusionante. Ni el dinero ni el consumo pueden darnos la visión alborozada de una meta común, de un trabajo compartido, de algo que sabemos vamos a conseguir porque merece la pena. El lema *que pare el tren en Los Pedroches* es ya más que un lema, es un clamor, la leyenda que no para de verse ni de oírse porque es tan sencillo que una no se explica por qué todavía no ha podido llevarse a cabo, después de tanto tiempo. Tanto tiempo desde que nadie sabía que Los Pedroches es una comarca del norte de Córdoba que abarca 17 pueblos; tanto tiempo desde que las obras del AVE atravesaron los encinares y colocaron una estación que iba a ser la parada de Los Pedroches; tanto tiempo desde que primero el partido del PSOE y luego el partido del PP y después otra vez el PSOE y luego... y después... quisieron olvidar lo proyectado; tanto tiempo desde que los pedrocheños tuvieron que emigrar a Francia, a Cataluña o a Madrid; tanto tiempo de caminos que quieren ser carreteras y de carreteras que parecen caminos; tanto tiempo desde que nuestra comarca fue la de población más menguada y más envejecida; tanto tiempo de banderolas rojas en los balcones de las casas "Parada del tren en Los Pedroches Ya"; tanto tiempo de irles con el cuento a los políticos, y tanto tiempo de que los políticos miren para otro lado.

¿Que no es rentable? ¿Y qué es rentable? ¿Desde cuándo las actuaciones del gobierno se rigen por la rentabilidad económica? Hay rentabilidades y rentabilidades, y eso lo sabe muy bien este gobierno, el nacional y el autonómico, que hablan y miran y miman el bienestar social. Cuántas veces he viajado yo en el Talgo Madrid-Málaga y en la estación de Puente Genil ha subido una sola persona o no ha subido nadie. ¿Por qué los vecinos de Los Pedroches tenemos que subvencionar con nuestros impuestos el bienestar de otros pueblos mientras los nuestros siguen en el limbo de los olvidados?

Los Pedroches no es cualquier cosa. Los Pedroches es una extensión de 3.618 kilómetros cuadrados, con un paisaje y una arquitectura y un folklore y una gastronomía y un encinar únicos en Europa. La gente de Los Pedroches somos gente trabajadora, honesta, fiel- con muchos siglos de silencio en los ojos. Y hasta aquí hemos llegado. La plataforma Que pare el tren en Los Pedroches no va a parar porque tiene algo que otros no tienen: ilusión. Tiene un ideario y una meta y un quehacer: no se conforman con haber nacido en Los Pedroches, quieren que Los Pedroches anden, evolucionen, entren en la modernidad y el desarrollo; los porqueros y los pastores que fuimos amamos nuestra comarca, tenemos conciencia de comarca y queremos que la industria, el comercio y el turismo no pasen de largo; queremos que se conozcan estos pueblos, estos parajes, esta dehesa, este jamón de oro. Queremos que uno de los doscientos talgos o de los trescientos AVES que pasan raudos se detenga 2 minutos, los suficientes para que los viajeros vean escrito "estación Los Pedroches", y suficientes también para que se bajen los jubilados de Madrid, las viudas de Barcelona, las enfermeras, la pareja que hace turismo, el profesor de fin de semana; que paren dos trenes, solo dos cada día, uno con destino Madrid y otro con destino Sevilla, algo que ni siquiera nos estamos inventando: ya estaba

proyectado desde 1987 y no se ha cumplido.

Nadie nos va a quitar la ilusión. La ilusión mueve montañas, pero la ilusión también para los trenes. Quién sabe. Este domingo 17 de febrero muchos pedrocheños, los que queremos que nuestra comarca crezca y no sea una isla de olvido fuera de la historia vamos a hacer una romería: la romería laica a la estación de Los Pedroches, que está en la carretera de Villanueva de Córdoba a Adamuz. Llevaremos canciones, palabras, llevaremos música, y, como antaño, nos sentaremos en la hierba... Y llevaremos ilusión. La ilusión con la que nos comeremos dos huevos fritos, los que se comían nuestras abuelas y nuestros abuelos en el tajo, cuando recogían las bellotas. Ganas tenía yo de echarle un ojo a esa estación por la que siempre el tren pasa de largo. Para que nos vayamos acostumbrando. Y es que la ilusión pone alas. Pero también consigue parar los trenes.

* Escritora y pedrocheña



www.diariocordoba.com